

UN ENCUENTRO EN LA PALABRA

Taller Literario de la

“AGRUPACIÓN CULTURAL GERMÁN MOURGUES BERNARD”

LAS REFLEXIONES DE DON BASTÓN

Oscar Mellado Norambuena.

El bastón —rectifico... el señor Bastón—, a pesar, o precisamente por su milenaria existencia, hace alarde de sus pasos firmes, meticulosos y seguros en cada uno de sus desplazamientos. Recalca que cualquier error u omisión causante de un choque, tropezón o caída es de exclusiva responsabilidad de quien hace uso de sus servicios, que, además, jamás es compensado. También, cada vez que la oportunidad se lo permite, hace uso de sus reminiscencias y relata, con buenas palabras: “En un principio fui solo una simplísima vara seca botada en el camino, que alguien recogió, descubriendo la utilidad que esta simple rama que sirvió, sirve y seguirá sirviendo a la humanidad en todos los idiomas, en todos los siglos, sin diferencia social y sin rechazar a nadie”, y asegura sin ningún temor: “En lo personal... no soy un tipo complicado ni me ofende que en mi larguísima vida haya sido la tercera pata de la humanidad. Tampoco me molesta recibir diferentes nombres; desde el modesto palo al de bastón o báculo. Sin embargo, dejo absolutamente claro que jamás me dejaré usar como palo blanco. No, no... eso sí que no”.

A lo largo de su historia, el señor Bastón ha cumplido funciones que van mucho más allá de la simple ayuda al caminar. Ha sido instrumento práctico, apoyo físico y compañero silencioso de quienes necesitan equilibrio; pero también ha sido símbolo de autoridad, sabiduría y mando. En algunas culturas se le consideró insignia de reyes y ancianos venerables; en otras, representación del poder espiritual o del tránsito entre lo terrenal y lo sagrado. Incluso hoy, cuando parece ser solo un objeto utilitario, carga con

la dignidad de siglos en los que ha acompañado a caminantes, peregrinos, líderes, conquistadores y poetas. Y él, orgulloso, sabe que ha sostenido más almas que cuerpos. Por eso declara: “Y cómo olvidar —dice hinchando el pecho— mi participación en el Éxodo de Egipto, cuando, convertido en báculo de guía y liberación, abrí caminos, señalé prodigios y me transformé en un puente entre el mandato divino y la esperanza de un pueblo entero”.

Así, el señor Bastón, sigue perorando: “En reiteradas ocasiones me han ofrecido la posibilidad de cambiar de oficio, a lo que me he negado rotundamente. Me han sugerido, por ejemplo, que sería útil en el progreso humano, en cada hogar o en las grandes construcciones, y que ganaría mucha plata... arreglando vehículos. En fin, me pintan un mundo muy bonito en el que estaría en buenas manos, no solo en quienes usan bastón, sino también en el estrecho círculo de quienes dominan las buenas palabras con un lenguaje muy complicado, incluso de esos que usan otros idiomas. Por ahí están intentando convencerme con el argumento de que sería un infaltable en el bolso de mano de toda dama, donde estaría acompañado de perfumes y otras lindezas propias de lo femenino. Estaría blanco, limpio, tibio; no andaría sucio, pasado a fierro mohoso; no andaría escuchando que me vilipendiaran (¡uy, ¡qué estoy fino!). En fin... con esos argumentos... acepto: seré un ALICATE cortaúñas”.

Don bastón corría tras la palabra

El ciego los miraba riendo

Complicado gritaba el mudo

El alicate y el maestro

Descansaban del laburo loco.

La deuda oculta con nuestro suelo

El Día Mundial del Suelo invita a reflexionar sobre las preocupantes conclusiones del informe 2025 de la FAO sobre El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación.

Bajo el título “Abordar la degradación de las tierras en todas las escalas de tenencia”, el documento hace un llamado a considerar el impacto de la degradación del suelo causada por la producción agrícola, así como las implicancias que esto tiene para los productores de todos los tamaños y para la población mundial.

En los últimos años la discusión se ha centrado en el alza del precio de los alimentos debido a la necesidad de asegurar su inocuidad y a los efectos del cambio climático. Sin embargo, la clave para enfrentar estos desafíos está a nuestros pies.

El suelo no es simplemente tierra inerte; es un ecosistema vivo, compuesto por microorganismos, materia orgánica y minerales esenciales para la productividad agrícola, y la soberanía y seguridad alimentaria.

Parte importante de los costos ambientales ocultos que cuantifica la FAO derivan de la gestión insostenible del suelo. La erosión, la salinización y la pérdida de materia orgánica no solo reducen la capacidad de los cultivos para prosperar. También comprometen servicios ecosistémicos vitales, como la filtración de agua y el secuestro de carbono.

Durante décadas el foco se ha puesto en maximizar el rendimiento a corto plazo, a menudo mediante el uso excesivo de fertilizantes y pesticidas, que son una causa directa de la contaminación del agua y la alteración de la abundancia de microorganismos en el suelo.

Según la FAO, el 75% de los suelos de Latinoamérica están degradados, lo que origina pérdidas anuales de más de US\$60



Catalina Lagos

Líder de proyecto del Programa

Agrosimbiosis

Centro de Biotecnología de Sistemas

Universidad Andrés Bello

mil millones por pérdida de productividad. Este monto equivale a más de seis años enteros de exportación frutícola chilena.

El camino hacia la transformación está en nuestras manos. Este pasa por la adopción de prácticas que enfaticen el manejo sostenible del suelo y potencien su salud.

Fortalecer los sistemas de monitoreo y evaluación de la calidad de suelo se vuelve esencial para la toma de decisiones informadas. Determinar el contenido de materia orgánica, las propiedades físicoquímicas y abundancia de microorganismos funcionales en el suelo son prácticas esenciales para un manejo sostenible.

Al intervenir la salud del suelo se incrementa su resiliencia ante el cambio climático, se le dota de mayor capacidad de retención de agua y se reduce la necesidad de costosos insumos externos, bajando así los costos de producción y potencialmente, el precio final de los alimentos.

Es tiempo de ver nuestros suelos no como una plataforma de producción ilimitada, sino como un recurso finito y vital que necesita ser gestionado con cautela.

Mejor alternativa a los celulares

Sr Director

La reciente aprobación del proyecto que elimina el uso de celulares en los colegios es un avance necesario. Hoy vemos niños absortos en sus pantallas, sin interactuar con sus pares ni desarrollar habilidades esenciales que nacen del encuentro y juego.

Para que esta normativa sea efectiva, es clave ofrecer mejores alternativas a los celulares. En muchos establecimientos, el patio solo propone una opción: jugar fútbol. Si aspiramos a que los estudiantes se mantengan activos y conecten entre sí, debemos habilitar espacios diversos, con infraestructura que incorpore naturaleza, movimiento y juegos pensados para todos y todas.

Esta nueva normativa, junto con la Ley que promueve 60 minutos de actividad física diaria, pueden favorecer el desarrollo integral de niños y niñas, promoviendo estilos de vida más saludables, y devolverle a la escuela su rol fundamental: formar personas sanas, presentes y conectadas con la vida. Sin embargo, el entorno donde ello ocurra es vital para que estas iniciativas realmente funcionen.

Ángela Ibáñez y Marcial Huneecus
Fundación Patio Vivo



Yamil Najle Aleo
Empresa Periodística
El Heraldo E.I.R.L.

DIRECTOR
MIGUEL ÁNGEL VENEZAS SALGADO
REPRESENTANTE LEGAL
YAMIL NAJLE ALEO

OFICINAS:
LINARES: YUMBEL 658
CORREO ELECTRONICO

diarioheraldo.linares@gmail.com
www.diarioheraldo.cl
publicidad.elheraldo@gmail.com